

Los pronombres personales en español

UN PRONOMBRE ES UNA PALABRA QUE SUSTITUYE A UN NOMBRE

VERBO

ALGUIEN

ALGO

SUJETO

NUNCA lleva preposición

SIEMPRE concuerda con el verbo

Pronombres

YO
TÚ
ÉL / ELLA / USTED
NOSOTROS
VOSOTROS
ELLOS/ ELLAS /USTEDES

ALGO

A ALGUIEN

COMPLEMENTO DIRECTO

Si es animado (persona o animal) lleva SIEMPRE la preposición A

Si no es animado, NUNCA lleva preposición

Pronombres

ME
TE
LO / LA
NOS
OS
LOS / LAS

ALGUIEN

A

ALGO

COMPLEMENTO INDIRECTO

SIEMPRE lleva la preposición A

Si ya hay un CD animado, no puede haber un CI animado

Pronombres

ME
TE
LE (SE)
NOS
OS
LES (SE)

TIEMPO
LUGAR
MODO...

COMPLEMENTO CIRCUNSTANCIAL

Indica circunstancias que rodean a lo expresado por el verbo y sus complementos (CD y CI)

Pronombres (siempre detrás de una preposición)

MÍ (CONMIGO)
TÍ (CONTIGO)
ÉL / ELLA / SÍ
NOSOTROS
VOSOTROS
ELLOS / ELLAS / SÍ

JUAN

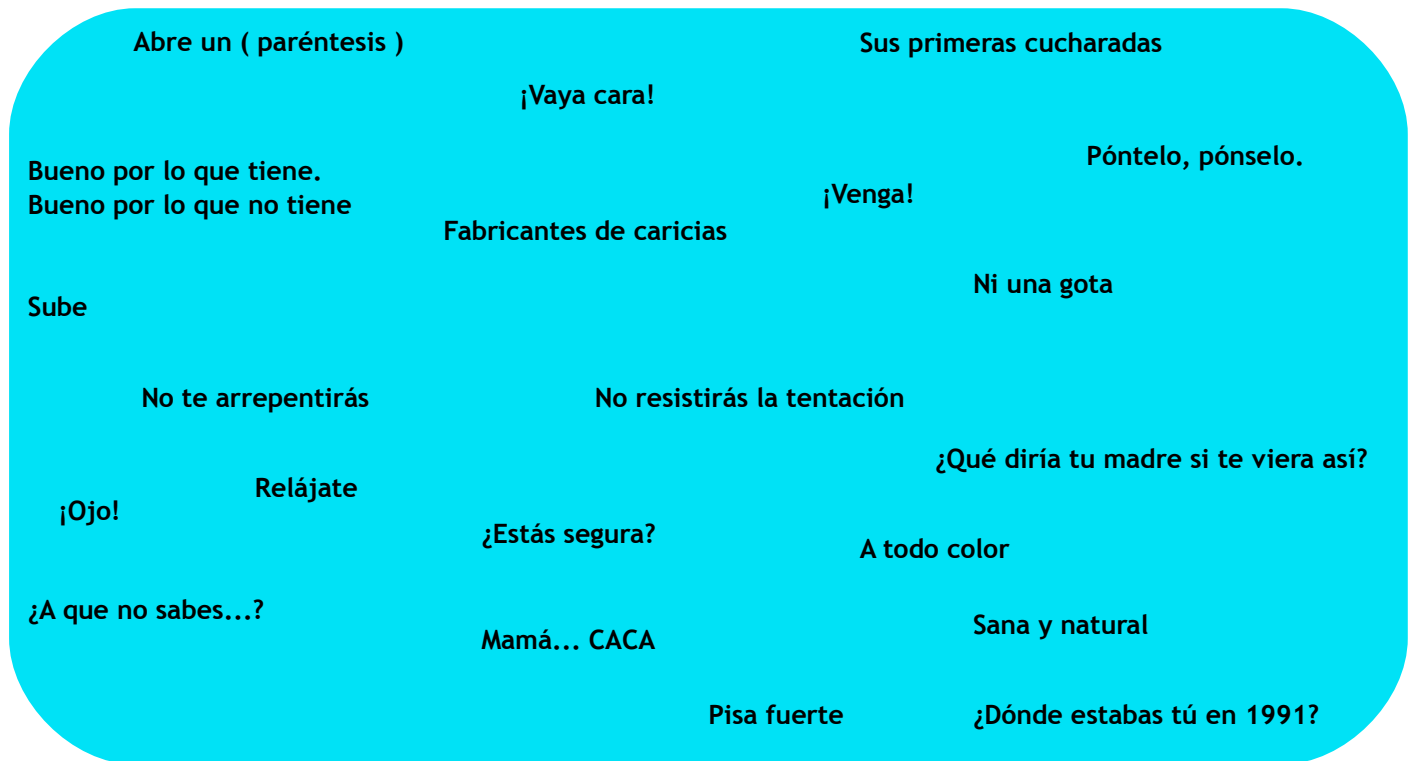
LEE

UN CUENTO

A SU HIJA

POR LAS NOCHES

Anuncios publicitarios



Escribe el producto que podría anunciar cada uno de estos eslóganes y clasificalo:

Perfumería y aseo	Alimentación	Vestimenta	Bebidas

Hogar	Dinero	Automoción	Varios

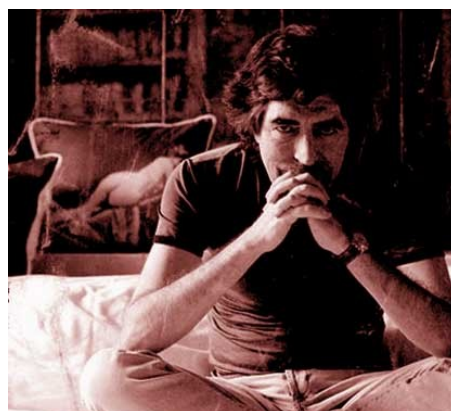
Joaquín Sabina

(www.jsabina.com)

Contigo

(Disco Yo, Mi, Me, Contigo)

Yo no quiero un amor civilizado,
con recibos y escena del sofá;
yo no quiero que viajes al pasado
y vuelvas del mercado
con ganas de llorar.
Yo no quiero vecinas con pucheros;
yo no quiero sembrar ni compartir;
yo no quiero catorce de febrero
ni cumpleaños feliz.
Yo no quiero cargar con tus maletas;
yo no quiero que elijas mi champú;
yo no quiero mudarme de planeta,
cortarme la coleta,
brindar a tu salud.
Yo no quiero domingos por la tarde;
yo no quiero columpio en el jardín;
lo que yo quiero, corazón cobarde,
es que mueras por mí.
Y morirme contigo si te matas
y matarme contigo si te mueres
porque el amor cuando no muere mata
porque amores que matan nunca mueren.
Yo no quiero juntar para mañana,
no me pidas llegar a fin de mes;
yo no quiero comerme una manzana
dos veces por semana
sin ganas de comer.
Yo no quiero calor de invernadero;
yo no quiero besar tu cicatriz;
yo no quiero París con aguacero
ni Venecia sin ti.
No me esperes a las doce en el juzgado;
no me digas "volvamos a empezar";
yo no quiero ni libre ni ocupado,
ni carne ni pecado,
ni orgullo ni piedad.
Yo no quiero saber por qué lo hiciste;
yo no quiero contigo ni sin ti;
lo que yo quiero, muchacha de ojos tristes,
es que mueras por mí.
Y morirme contigo si te matas
y matarme contigo si te mueres
porque el amor cuando no muere mata
porque amores que matan nunca mueren.



Ahora que...

(Disco 19 días y 500 noches)

Ahora que nos besamos tan despacio,
ahora que aprendo bailes de salón,
ahora que una pensión es un palacio,
donde nunca falta espacio
para más de un corazón...
Ahora que las floristas me saludan,
ahora que me doctoro en lencería,
ahora que te desnudo y me desnudas,
y, en la estación de las dudas,
muere un tren de cercanías...
Ahora que nos quedamos en la cama,
lunes, martes y fiestas de guardar,
ahora que no me acuerdo del pijama,
ni recorto el crucigrama,
ni me mato si te vas.
Ahora que tengo un alma
que no tenía.
Ahora que suenan palmas
por alegrías.
Ahora que nada es sagrado
ni, sobre mojado,
llueve todavía.
Ahora que hacemos olas
por incordiar.
Ahora que está tan sola
la soledad.
Ahora que, todos los cuentos,
parecen el cuento
de nunca empezar.
Ahora que ponnos otra y qué se debe,
ahora que el mundo está recién pintado,
ahora que las tormentas son tan breves
y los duelos no se atreven
a dolernos demasiado...
Ahora que está tan lejos el olvido,
ahora que me perfumo cada día,

ahora que, sin saber, hemos sabido
querernos, como es debido,
sin querernos todavía...
Ahora que se atropellan las semanas,
fugaces, como estrellas de Bagdad,
ahora que, casi siempre, tengo ganas
de trepar a tu ventana
y quitarme el antifaz.
Ahora que los sentidos
sienten sin miedo.
Ahora que me despido
pero me quedo.
Ahora que tocan los ojos,
que miran las bocas,
que gritan los dedos.
Ahora que no hay vacunas
ni letanías.
Ahora que está en la luna
la policía.
Ahora que explotan los coches,
que sueño de noche,
que duermo de día.
Ahora que no te escribo
cuando me voy.
Ahora que estoy más vivo
de lo que estoy.
Ahora que nada es urgente,
que todo es presente,
que hay pan para hoy.
Ahora que no te pido
lo que me das.
Ahora que no me mido
con los demás.
Ahora que, todos los cuentos,
parecen el cuento
de nunca empezar